

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

DOMINGO 20 DE JUNIO DE 1886

NUM. 140

APUNTES SOBRE LAS AGUAS DE SIBUL.

(Continuación.)

Terminados ya nuestros trabajos preparatorios, y después de haber hablado de las aguas sulfurosas y ferruginosas en general y en particular de las de los manantiales de San Rafael y San José; después de haber ocupado de los efectos fisiológicos y terapéuticos que sus aguas producen, la patología y la clínica serán en adelante objeto de nuestras tareas, cuidando de dar, en las enfermedades que lo reclaman, alguna idea de la fisiología y anatomía patológica de los órganos afectados.

Digimos en nuestro artículo del 30 de mayo, hablando de las enfermedades que hemos visto indicadas las aguas sulfurosas del manantial de San Rafael, que las afecciones de la piel formaban una parte muy importante; y en el tiempo que permanecimos haciendo observaciones en dicho balneario, tuvimos ocasión de recoger algunos datos, que vendrán a comprobar lo que digamos de estas enfermedades, por las que vamos a comenzar.

Como las enfermedades de la piel constituyen de por sí un ramo especial en la patología, por ser un órgano cuyas alteraciones tienen un desenvolvimiento especial, antes de comenzar a describir los casos que hemos observado, vamos a dar una ligera idea de la anatomía de este órgano, siquiera sea para hacer más comprensibles después sus lesiones.

La piel, ó tegumento externo, que reviste toda la superficie exterior del cuerpo humano, para protegerle del contacto de los agentes exteriores, es el órgano de la sensibilidad táctil, y está compuesto del epidermis, del dermis, del tejido celular subcutáneo, de nervios, de vasos, de glándulas sudoríparas y sebáceas, así como también de pelos y de uñas.

La capa primera, procediendo de fuera á dentro, es el epidermis, el cual está formado de otras dos capas: la más externa, córnea é insensible, es la que constituye el epidermis, propiamente dicho; la segunda, ó capa mucosa, es la que se llama, red de Malpighio. Se encuentran en ella distintas zonas de células, superpuestas unas á otras, de 7 á 11 milésimas de milímetro, de diámetro redondeadas, ovales, dentadas ó engranadas, conteniendo núcleos granulados y algo coloreados de amarillo.

La superposición de las capas del epidermis, duplica, según su espesor, el enrojecimiento que dá al dermis su abundante vascularidad, transmitiéndole con esto, un color mate, blanquecino ó moreno. Así en los puntos en donde la piel presenta una coloración más roja, como los labios y las mejillas, el epidermis es muy delgado; y, por el contrario, en la palma de la mano, y principalmente en la planta del pie, disminuye ese color rojo-carne, hasta desaparecer por completo y no presentar más que el de las capas epidérmicas, á medida que el espesor de éstas es más considerable; tal sucede en las callosidades.

Al epidermis, sigue el dermis ó corion, que es un tejido denso, muy vascular, compuesto de fibras entrecruzadas y de células de tejido conjuntivo. Residen en él las papilas del tacto, siendo muy rico en filetes nerviosos; contiene hacedillos de músculos lisos, vasos linfáticos, y lo atraviesan los pelos provistos de sus bulbos, así como los conductos excretorios de glándulas. Su espesor es diverso en las distintas partes del cuerpo, variando entre 42 milésimas de milímetro á dos ó tres milímetros.

Uno de los puntos más delgados son los párpados; su mayor espesor está en las caras plantar y palmar del pie y de la mano, respectivamente. Es más delgado en la mujer que en el hombre, y más en el niño que en el adulto.

El dermis se continúa por su cara profunda con el tejido celular subcutáneo, abundante en grasa. Se compone de haces de tejido conjuntivo que van desde la fascia superficial al dermis. Hay puntos como los párpados y las orejas en que el tejido celular subcutáneo está desprovisto de grasa; en los demás, las células grasosas ocupan los espacios areolares. Como el anterior, este tejido es rico también en vasos sanguíneos, linfáticos y nervios, es donde se presenta más principalmente la capa adiposa, la cual ofrece variable espesor también en las distintas partes del cuerpo, en los individuos y en los sexos. Así, se agrupa en forma de verdaderas masas en las plantas de los pies, en las palmas de las manos, en los contornos de las mamas, por ejemplo, mientras que falta casi en absoluto en otras partes del cuerpo, como en los párpados.

En el niño existe más que en el adulto, y en el hombre menos que en la mujer. El gracioso y elegante contorno que esta tiene en sus formas, no es debido más que al simétrico repartimiento de este pániculo grasoso.

En las grandes privaciones y enfermedades largas, éste desaparece, por nutrirse el enfermo á sus expensas, verificándose el caso de mantenerse de sí mismo, ó sea lo que se llama *autofagia*. Cuando ha desaparecido de esta sustancia más de la mitad del peso total del enfermo, es decir, cuando se ha comido á sí mismo la mitad de su peso, sucumbe por *marasmo*, por hacerse incompatible la vida.

Las fibras nerviosas primitivas parten de los plexos nerviosos del tejido conjuntivo subcutáneo y se dirigen á la base de las papilas ó corpúsculos del tacto, las que se encuentran principalmente sobre la cara palmar de los dedos de las manos y los pies, en la palma de la mano, en la planta del pie y en el talón, en donde ha encontrado Meissner más de 108 corpúsculos del tacto, en una extensión de piel de dos milímetros cuadrados.

La piel recibe sus vasos sanguíneos de las ramas del tejido conjuntivo subcutáneo, como los filetes nerviosos; estos vasos son

arteriales y venosos, y forman distintos sistemas para las glándulas sudoríparas y sebáceas, las pupilas de los folículos pilosos, los músculos y nervios de la piel, así como también para las vainas arteriales del pániculo adiposo.

Los vasos linfáticos, forman un sistema de conductos cerrados, cuya superficie interna se halla tapizada de un epitelio pavimentoso.

Existen en la piel dos redes de vasos linfáticos: una superficial, más delgada y otra profunda de vasos más voluminosos, con gran número de expansiones terminadas en fondo de saco, de diámetro variable.

Las glándulas sudoríparas se hallan situadas en la capa más profunda del dermis, ó en el tejido celular, subcutáneo. El conducto excretor de estas glándulas atraviesa todo el espesor del dermis y penetra en el epidermis donde se retuerce en espiral y dá salida al sudor.

Las glándulas sebáceas, pertenecen á la clase de las arrimadas; se encuentran en toda la superficie del dermis, si bien en menor número que las sudoríparas; el producto de su secreción es esencialmente grasoso y se ha llamado barniz sebáceo ó *sebum cutáneo*.

Los pelos son una modificación del epidermis, producidos por la hoja córnea. Son cuerpos filiformes y de una estructura complicada.

Se distinguen en ellos: el tallo, libre en su mayor parte, que se halla fuera de la piel viniendo á terminar en punta; la raíz, situada en el corion, en una depresión que termina en forma de botella; el folículo piloso que acaba por un engrosamiento, llamado *bulbo piloso*. Entre el folículo y el pelo, se encuentra una cubierta llamada vaina de la raíz, en la que se distingue una capa externa y otra interna.

La uña es un cuerpo córneo, duro, compacto, más ó menos abombado, de forma cuadrangular, redondeada y más arqueada en sus bordes laterales. Su borde anterior, libre, es más grueso que el posterior, el cual se vá hundiendo en un surco profundo de 4 á 5 milímetros hasta desaparecer; la parte que queda oculta se llama raíz de la uña; los surcos que alojan los bordes laterales, *ranuras de la uña* y á la porción del dermis sobre la cual descansa ésta, *lecho ó matriz*.

Réstanos, por último, hablar del pigmento, que es una sustancia situada en las capas más profundas del epidermis, y que dá á la piel de las razas humanas diversos matices, desde el amarillo-morenuzco de los malayos, hasta el negro oscuro de los negros.

En nuestra raza la diferencia en la coloración de esta sustancia, hace á las personas rubias ó morenas; lo que con dificultad se aprecia en las otras. Casos patológicos pueden hacer que el pigmento se desarrolle con exceso hasta el punto de formar tumores, que se llaman *melanosis*.

Dada ya esta breve idea de la composición anatómica de la piel, vamos á comenzar con las enfermedades de este órgano que hemos observado en el balneario de Sibul, en las cuales han prestado sus aguas tan ventajosos resultados como en las dolencias del aparato digestivo, comenzando por el *Psoriasis*, del cual vamos á decir cuatro palabras, antes de presentar el caso clínico.

PSORIASIS.

Esta enfermedad, que pertenece á la clase de las afecciones inflamatorias escamosas de la piel, está considerada por algunos como una especie de lepra.

Tres fenómenos principales la caracterizan: 1.º, la existencia de escamas epidérmicas nacaradas; 2.º, la rubicundez cutánea debajo de estas escamas, las que se desprenden fácilmente raspándolas con la uña; y 3.º, el engrosamiento de la piel. Después del eczema es la más común de las enfermedades cutáneas, y una de las que con más frecuencia padecen los indios á la que algunos llaman *bani* y otras *galis*, si bien indebidamente, puesto que estos nombres son más propios del herpes y la sarna, que de esta enfermedad.

Su verdadero nombre en tagalo es *calisquis* por asemejarse á las escamas del pescado ó á las que los gallos tienen en las patas.

Esta afección no es contagiosa, pero sí hereditaria, y se trasmite del padre ó la madre á los hijos y toda la descendencia.

El psoriasis no aparece generalmente hasta los seis años, su mayor frecuencia es hacia los 25, y en casos de herencia, puede presentarse en la infancia.

Hebra dice haberla observado hasta en niños de pecho.

Nada de cierto podemos afirmar respecto á la etiología de esta enfermedad, pues mientras M. C. Anderson dice que la debilidad de la economía predispone á la explosión del psoriasis, Neumann manifiesta haberla observado con más frecuencia en los sujetos robustos y sanos, habiéndola visto desaparecer cuando se altera la nutrición por alguna enfermedad ó por otras causas que determinan adelgazamiento.

Los codos y las rodillas, son los sitios predilectos que el psoriasis escoge en su principio; después invade el tronco, la cara, el pabellón de la oreja y el cuero cabelludo.

Las masas escamosas y la infiltración de la piel en el psoriasis de la cara, son ordinariamente menos considerables que en las demás partes del cuerpo.

Esta enfermedad produce algunas veces picor en su principio, aunque no es tan acentuado como el del eczema, la sarna ó el prurigo. En el periodo de estado el prurito desaparece ó se hace apenas imperceptible.

La eflorescencia toma al principio la forma de eminencias disseminadas, del tamaño de la cabeza de un alfiler, á la que se llama *psoriasis punctata*; más tarde forman pequeñas placas irregulares, semejantes á las gotas de líquido (*psoriasis guttata*), las que, pasado algún tiempo, se desprenden espontáneamente, dejando al descubierto una piel muy rubicunda; si no se caen, adquieren después el diámetro de una mo-

neda de medio peso y aun más (*psoriasis nummular*).

Cuando la enfermedad se prolonga mucho tiempo, la piel pierde su elasticidad, la infiltración es mayor, y aparecen en ciertas regiones, como la cara interna de los muslos, la palma de la mano y la planta del pie, grietas que se hacen muy profundas, causando grandes molestias, y hasta fuertes dolores algunas veces al más pequeño movimiento.

El psoriasis desaparece en ocasiones espontáneamente y entónces las escamas van desprendiéndose hasta desaparecer por completo; la rubicundez disminuye también, hasta disiparse en un tiempo más ó menos largo. Otras veces deja alteraciones pigmentarias, especialmente en las extremidades inferiores.

De todos modos esta enfermedad es de muy larga duración y opone casi siempre una tenaz rebeldía al tratamiento.

Se ataca por las pomadas de aceite de cadé y de brea, y al interior se usan las preparaciones de hierro, de mercurio y principalmente de arsénico, siendo el *licor de Fowler*, y la *dilución de Pearson*, de arsénico de sosa, las que con más frecuencia se emplean, y el más poderoso remedio contra esta enfermedad.

(Se continuará.)

A. MONASTERIO.

Junio—15—86.

VARIEDADES

UN LANCE DE LIDIA.

Copiamos de *Riverita*, la última novela de Palacio Valdés.—(A quien la prensa inglesa acaba precisamente de consagrar muy lisonjeros juicios)—la descripción de una corrida, hecha con un vigor de colorido y una fuerza dramática verdaderamente admirables. Por lo demás, este capítulo es un argumento contra los toros.

Hé aquí las páginas á que nos referimos:

«La arena estaba llena de aficionados; una muchedumbre abigarrada, compuesta de estudiantes, paletos, chulos, señoritos y soldados, elegantes unos, otros desarrapados, fraternizando todos y creyendo que por el mero hecho de hallarse allí, en el terreno del toro, como si dijéramos, participaban del arrojo y gallardía de los lidiadores. Los tendidos se iban poblando lentamente, y desde aquí al redondeal mediaban saludos y gritos entre unos y otros, que convertían la plaza en un mercado. La voz de los vendedores de naranjas, salía entre todas las demás; y las naranjas, cuando alguno las demandaba, volaban rápidas y certeras de las manos de aquellos á las del comprador por encima de las cabezas. En los tendidos de sombra, los jóvenes lechuguinos charlaban en voz alta, levantando la cabeza para mirar á las damas de los palcos. En los de sol, los honrados menestrales se acomodaban en sus asientos, resueltos á dejarse tostar toda la tarde, y hablaban entre sí de tauromaquia, muy pagados de ser los verdaderos inteligentes en la plaza. El jubilo, la alegría nerviosa que comunica la esperanza del placer, brillaba en todos los ojos.

Al fin los alguaciles salieron á despejar, y los aficionados del redondeal se fueron retirando hasta dejarlo enteramente libre. Enrique y Miguel, que habían estado en los patios interiores hablando un momento con el Cigarrero y su cuadrilla, también fueron á ocupar los respectivos asientos. El ruido había disminuido bastante; gracias á esto se percibían los acordes de la charanga de hospicianos, que hasta entonces no había logrado hacerse escuchar. Los espectadores sacaban los relojes y dirigían miradas significativas á la presidencia. En esto la charanga autonó con energía la marcha real; todos los rostros se volvieron al mirador regio donde apareció la Reina, Isabel: algunos batieron palmas; otros dijeron «chis, chis» porque la atmósfera política estaba entonces encapotada con ciertos nubarrones que descargarían no mucho tiempo después. Hecha la señal al cabo, las cuadrillas entraron en la arena al son de la marcha de la zarzuela *Pan y toros*; salían, como de costumbre, formando tres filas, al frente de cada una iba el respectivo espada. Al verlos estalló un prolongado aplauso. Cruzaron la plaza graves, firmes, acompasados, escuchando la gritería que su aparición había levantando con la mayor indiferencia; brillaban sus ricos vestidos y capellares despidiendo vivos destellos que alegraban la vista.

—¡Miale, miale el viejito!... Ese es, el de la izquierda... Miale, qué cara tiene... ¡Le zumba el alma á ese tío!... En España no queda ya quien reciba toros mas que él...

Toda la atención de la plaza estaba concentrada sobre el Cigarrero, apesar de que mataban también el Gordo y Lagartijo, que comenzaba entonces á ser el niño mimado del público. Más para el aficionado madrileño, el ver recibir un toro es una de esas ilusiones que jamás se realizan aunque vivan constantemente en el corazón: *aguantar* lo hacen varios toreros; pero *recibir*, lo que se llama recibir de verdad, no lo han hecho más que los héroes antiguos del toreo.

Saludaron con ademán uniforme á la presidencia, y rompieron filas, tirando las capas de gala á los amigos de los tendidos, que se encargaron de su custodia con más orgullo que si se tratara del Arca de la Alianza. El presidente sacó el pañuelo; sonó el clarín; abrióse la puerta del toril: apareció el primer toro. Era un Miura castaño, chorrea, listón, fino y de hermosa lamina, largo y levantado de cuerna. Mostróse voluntario y noble en las varas, aguantando seis puyazos de los picadores de tanda. Pero al llegar á los palcos, comenzó á defenderse. Sin embargo, el Serranito le clavó un soberbio par cuarteando con *finura* y *limpieza*, que sorprendió agradablemente al público: en Madrid no sabían, como en Sevilla, que Baldomero era un chico que da-

ría mucho que hablar. Merluza se pasó una vez y luego colgó un palo cuarteando también. Volvió el Serranito á coger los palos, y después de intentar en vano colgárselos al sesgo, se los puso quebrando, con limpieza y maestría. Hubo un delirio de palmas en la Plaza; su figura esbelta y la singular corrección y delicadeza de sus facciones cautivaron al público; las mujeres le clavaban codiciosamente los gemelos; se paseó triunfante en torno de la Plaza, recibiendo, sonriente, el aplauso de los tendidos.

Llegó su turno al Cigarrero: avanzó gravemente hacia la presidencia, se quitó la montera y dijo con voz ronca unas cuantas palabras que nadie pudo entender; después se fué derecho al toro, que tenía marcadas tendencias á huirse. Persiguióle infructuosamente algún tiempo en medio de la curiosidad expectante de la Plaza. Por fin, gracias á los esfuerzos de la cuadrilla, pudo trastearle, y lo hizo bastante ceñido, dándole algunos pases buenos; el público aplaudió y se lo prometió muy felices. Mas en medio de la faena, el diestro sufrió una colada y perdió enteramente el aplomo; dió otros tres ó cuatro pases sin confianza y descompuesto; y deprimida y corriendo, sin estar bien cuadrado el animal, lió el trapo bastante lejos y se tiró á paso de banderillas. La estocada resultó un *bajonazo* de lo más malo que nunca se hubiera visto. Es indescriptible la cólera que se apoderó de los espectadores. Si hubiera sido otro torero, hubiera pasado una silba, grande ó pequeña; pero haber concebido la esperanza de ver á un antiguo maestro toreando por el sistema de Montes y venir á la Plaza á presenciar aquella ignominia, esto ponía fuera de sí á los aficionados. ¡Qué gritería, cielo santo! ¡Qué injurias! ¡Qué lamentos! Parecía que á cada uno le acababan de robar el honor de su vida.

—¡Morrat, ladrón, gran cochino! ¡Así te ahorquen por los pies! ¡Eres tú el que recibías los toros? ¡A la cárcel con ese pello! Señor presidente, ¿para cuándo quiere V. la Guardia civil?

Y en medio del alboroto, las naranjas, las botellas vacías y hasta algunas piedras volaban á la plaza, y por milagro no herían al diestro. Este avanzaba, pálido, avergonzado, hacia la presidencia. Al llegar cerca del tendido donde estaban Enrique y Miguel, una naranja certera le dió en el rostro y le sacó sangre. Enrique, que ya estaba excitado y nervioso, no pudo reprimir la indignación, y levantándose, gritó á los que estaban detras:

—¿Quién ha sido ese valiente? ¿Ese valiente sin vergüenza?

—¡Fuera el chulo siétemesino! ¡Qué baile!—contestaron de arriba.

—Se dirige V. á mí?—dijo uno, levantándose con arrogancia.

—Me dirijo al que haya sido.

—Pues nos veremos las caras al salir.

—Se la verá á V. para escupírsela—contestó Enrique encolerizado.

—¡Fuera, fuera! ¡Que se siente ese bache!—gritaron desde arriba.

No tuvo más remedio que hacerlo. El Cigarrero sonreía, limpiándose la sangre con el pañuelo. Era una sonrisa tan triste y tan humilde, que á Miguel se le apretó el corazón y estuvieron á punto de saltárselo las lágrimas.

Solo cuando apareció el segundo toro en el ruedo concluyó del todo la bronca. Por más que trabajó, hasta no poder más, en los quites, el pobre Cigarrero no consiguió captarse la benevolencia, ni siquiera el perdón del público. Cuantos esfuerzos hacía, cuantos capotes echaba (y la justicia obliga á declarar que los echaba con arte), servían de bafa y de irritación al enfurecido pueblo. El Gordo, en su toro, estuvo como casi siempre, pasando de muleta con maestría y pinchando bastante mal. Lagartijo toreó el suyo sobre corto y con frescura, y se metió por derecho á volapié, dando una buena estocada, pero saliendo tropezado. Muchos aplausos.

Llegó el cuarto toro, que correspondía de nuevo al Cigarrero. Era un Veragua colorado listón, bragado, ojinegro, abierto de cuerna y de buena estampa, como casi todos los del Duque; un bravo y hermoso animal.

Merluza le colgó un buen par al cuarteo. El Serranito cogió después los palos, y en cuanto el público le vió en medio de la plaza, aplaudió.

—¡Ole tu mare, saleroso!

Quiso ponerlas cuarteando también, pero se pasó una vez porque el toro no arrancó. Volvió á cuartear y volvió á pasarse por la misma razón. De nuevo se fué hacia el toro, y otra vez se pasó. Entonces hubo cierto movimiento de impaciencia en el público; se oyó un silbido, esta fué la perdición del pobre mozo. Herido su amor propio, acometió ciego á la res y quiso clavarle las banderillas á todo trance; el toro, que no se había movido, le enganchó por debajo del brazo y lo echó al aire. Sonó un grito de horror en la plaza. Las cuadrillas enteras se arrojaron sobre el animal, tratando de llevarse; pero inútilmente. Inútilmente el Cigarrero brincaba con heroísmo delante de los cuernos, metiéndole el trapo por los ojos; inútilmente Lagartijo y el Gordo le echaban también los capotes, exponiéndose á morir; el toro, como si tuviese algún agravio del infortunado Baldomero, no atendía á nada, y lo recogió otra vez y otra vez lo tiró al aire. Entonces el Cigarrero, por última inspiración, soltó la capa, se agarró fuertemente al rabo de la bestia y comenzó á colearla; dió tantas vueltas, que al fin cayó mareado; el Gordo la llevó con la capa lejos. En esto el Serranito se había puesto en pie, sonrió forzadamente al público, como el gladiador que quiere morir con gracia, se llevó la mano al pecho y cayó de nuevo, soltando chorros de sangre por las heridas. Dos monjes sabios lo recogieron y lo llevaron á la enfermería; otros corrieron en seguida á tajar la sangre con arena.

El presidente, que debía de estar conmovido y alterado como todos los espectadores,

dió la señal de muerte, sin considerar que al toro no se la habían puesto más que un par de banderillas, y que era peligroso para el espada que fuese tan entero á la muerte. ¡Aquí fué ella! El público, que gusta de mostrar buen corazón después que han sucedido las desgracias, se levantó en masa, volviéndose iracundo contra el presidente, como si él fuese quien hubiera pagado las cornadas al Serranito.

—¡Bárbaro, bárbaro, asesino!

Agitaban frenéticos los puños y los bastones frente al palco presidencial, los ojos llameantes, los rostros demudados por la ira. Nadie respetaba ni se acordaba siquiera de la Majestad que estaba á su lado; se profirían los dicerios más soeces. Pero el presidente, aunque estuviese arrepentido, y debía de estarlo, á juzgar por la confusión que se reflejaba en su semblante, ya no podía revocar la orden; su dignidad se lo impedía. Entónces el público se volvió al Cigarrero, que ya había cogido los trastos, y le gritó:

—¡No lo mates, no lo mates! ¡Qué lo mate ese asesino!

El Cigarrero encogió los hombros y se dispuso á ir en busca de la res. En aquel instante un torero que llegaba corriendo le dijo algo al oído, y el espada se puso terriblemente pálido. El público comprendió que había malas noticias del Serranito. Quiéso el matador la montera, se pasó la mano por la frente con abatimiento, se la puso de nuevo y marchó hacia el toro. Los gritos se apagaron instantáneamente; reinó un silencio lúgubre en la plaza.

—¡Ha matado á su hermano! ¡Ha matado á su hermano!—se decían los espectadores al oído.

Y todos sentían ansiedad inexplicable, una simpatía profunda por el desgraciado Cigarrero. Este avanzaba con lentitud, el paso vacilante, hacia el toro. Pero no se detuvo hasta dejar caer el trapo sobre los mismos cuernos:

—¡Ole!—rugió la plaza; volvió á reinar el silencio.

El toro brinco como si hubiera sentido un acicate, y se revolvió al instante, furioso. El espada le dió un pase de pecho, superior.

—¡Ole!—rugió de nuevo la plaza.

Y otra vez se hizo el silencio.

Siguieron á este otros pases naturales y en redondo, dados tan en corto y con tal maestría, que el público quiso volverse loco. Los pies del matador apenas se movían ni salían de un círculo estrechísimo; pero este círculo parecía sagrado é infranqueable; los cuernos del toro pasaban rozando la chaquetilla del anciano torero sin hacerle el más ligero daño. Al fin, la fiero, harta de tanto revolverse y acometer sin fruto, se detuvo jadeante. El toro y el torero se miraron lío éste el trapo tranquilamente, se echó el estoque á la cara y citó con el pie para recibir. Acudió la bestia, furiosa, y se clavó ella misma la espada hasta la empuñadura. Hubo un grito reprimido de entusiasmo en la plaza. El toro se quedó un instante inmóvil frente al torero, lanzó un débil mugido y se dejó caer desplomado sobre los brazos.

Nadie puede representarse lo que entonces pasó: un delirio, un inmenso ataque de nervios; diez ó doce mil energúmenos gritando con toda la fuerza de sus pulmones; una nube de cigarros, petacas y sombreros volando por el aire y tapizando al instante de negro la blanca arena. Veinte años hacía que no se había visto en la plaza de Madrid la suerte de recibir, de este modo consumada.

El Cigarrero dirigió una mirada vaga á los tendidos; se pasó otra vez la mano por la frente, y dejando caer al suelo la muleta, se echó á correr como un gamo, sin atender á los gritos de entusiasmo, á los llamamientos que de todos lados le hacían; brinco la barrera y desapareció de la vista del público.

Cuando llegó á la enfermería estaban ya allí Enrique y Miguel con el Médico y algunos amigos. El cura acababa de confesar y se disponía á poner la unción al desdichado Baldomero, que presentaba en el rostro las señales indefectibles de la muerte. Al entrar su hermano volvió los ojos hacia él y sonrió con cariño.

—¿No habrá sido náa, eh?—le preguntó éste con voz alterada y ronca, queriendo persuadirse de que no era caso de muerte.

—Poca cosa, Pepe... que me voy ar otro barrio...

El cura avanzó en aquel instante con los sagrados óleos. Todos los circunstantes doblaron la rodilla. Reinó silencio aterrador, que sólo interrumpía el murmullo del clérigo y el estertor del moribundo.

Cuando aquel concluyó, Baldomero dirigió otra sonrisa á su hermano y le tendió la mano diciendo con trabajo:

—Mie chiquitine...

Pierde cuidado, Baldomero—repuso el anciano con la voz anudada y llevándose la mano al corazón.—Tus hijo serán lo mio. En aquel instante se oyó un gran vocerío en la plaza. Era la plebe, que saludaba la entrada del quinto toro.

El Cigarrero se dejó caer sollozando en los brazos de Miguel.

—¡Qué tristes, don Miguelito del arma, que tristes!

ARMANDO PALACIO VALDÉS.

LAS PERAS DEL OLMO.

Constancio era un perdido decente. Esto quiere decir que le adornaban todos los vicios honrosos y los pecados aplaudidos, ¡Pecados aplaudidos y vicios honrosos! ¡Cabe tal rifa de palabras contrapuestas en la patria adoptiva del catolicismo, donde se aprende á pensar por la doctrina cristiana del padre Astete? Averigüelo quien pueda. La verdad es que, no obstante las condenaciones del catecismo, la sociedad encubre grandes faltas por no quedarse desnuda, y aun las aplaude en la inocencia, porque en ella hasta parecen gracias los lunares del rostro, fogosidades las canas prematuras y gallardías las jorobas del espíritu.

La sensible circunstancia de no haber llegado antea...

Madrid, 13 de mayo, media-noche. Ni en la noche última ni en el día de hoy ha sido posible...

A las siete de la noche de ayer, por la primera vez en la historia...

Desde el medio día se respiraba un calor sofocante. Hacia la tarde grandes cirros de negras nubes cubrían el horizonte al Norte...

No había trascendido una hora, ó sea poco antes de las 7, cuando la fuerza del huracán dejó sentirse por todo Madrid.

El puente de Toledo, que cruza el Manzanares, ha sido el que más destrozado ha sufrido, lo mismo que el vecino pueblo de Carabanchel.

Una casa de lavanderas cerca del puente vino al suelo, matando en su caída a ocho personas é hiriendo a muchas más.

El secreto? Muy sencillo; la señora había consumido sus economías en una de esas quemaciones que anuncian los comercios, á precios económicos.

Y es claro! como aunque los objetos que se compraron, siendo tan baratos como elegantes, no eran necesarios, resultó el déficit.

Pues convengan ustedes á esa señora que no había hecho un gran negocio económico-doméstico.

Otro rasgo enternecedor, del género económico-elegante. Se trata de una fiesta á la que es preciso asistir, no representando á la clase en que ha nacido uno, sino á la que pretende pertenecer con el objeto de engañar á aquellos que hacen lo mismo.

Y como la compra de tal ó cual prenda es superior con mucho al presupuesto de gastos de la familia, aquí del ingenio económico del jefe ó la jefa.

Mándase á un establecimiento comercial por dos ó tres muestras para escoger; se escoge efectivamente, se luce en el lugar donde era menester y luego... se devuelven las muestras por caras.

La sociedad en que vivimos nos exige todas estas picardiguélas, porque aquí menos que en cualquier parte, ninguno puede llamar á otro porvenir.

La razón es obvia. El que más y el que menos son... bastante bien educados para pronunciar tan denigrante adjetivo.

Por la economía se ha producido de poco tiempo acá una revolución en la industria carroceril que se atribuye por supuesto á la moda.

Un poco añejilla resulta la moda actual, que nuestros abuelos desecharon despues de bien molidos.

Verdad es, que desde que el grillo en el frac, el elefante en los pantalones y la chimeña en el sombrero, se nos impusieron como modelos de buen vestir, pocas han sido las variaciones de la moda.

Anchuras seguidas de estrecheces, lo pequeño sucediendo á las alturas y las recíprocas correspondiente. Hé aquí todo.

Por eso no es extraño que la tartana haya sucedido á vis-á-vis y aún nos cabe la esperanza de ver dentro de poco carrozas en la Luneta: más antiguas serán ciertamente pero no más incómodas.

El caso es tener carruaje. Esto representa un gasto, pero ahí está la industria de abaratarlo con la compensación de las incomodidades y sobre todo con los plazos; esas letras que se pagan á tantos meses vista y que se pierden de idem no pocas veces.

Antes, al llegar el bago, se le hacía comprender la necesidad del carruaje, mayor casi que la de comer.

Nuestro bago entraba conformándose con este principio aristocrático y seguía la corriente del buen tono y del confort sin murmurar.

Pero la facilidad de comunicaciones ha multiplicado la población, que al sufrir este aumento, pretende dar á luz el hijo de todas las grandes capitales.

La clase media. Esa clase, desgraciada más que ninguna otra, puesto que siente todas las necesidades de la alta y ha de satisfacerlas con el capital de la baja.

Cuando Darwin predicaba con tanto afán su teoría sobre el transformismo, era sin disputa alguna porque, observador profundo, al ver las constantes variaciones que el hombre y las cosas sufren, pensaba que aquellas debían obedecer á algun principio extraordinario y fatal, cuya influencia se escapa á la generalidad de los mortales para su comprensión, pero que no por esto deja de sentirse.

Esto es tan cierto que sería sencillamente inocencia, tratar de subirse á la tribuna para predicar verdades dignas de tantas veces traído y llevado Pero Grullo.

Sin embargo, así como en las transformaciones que sufren, ya las personas ó bien los objetos, debidas á la educación, la ley de la costumbre ó el capricho del gusto, aceptamos todas aquellas cuya falta notaban nuestros sentidos, otras en cambio se hacen irresistibles y solo transigimos obligados por la fuerza mayor de la economía ó de la moda.

Moda y economía; hé aquí las dos grandes armas con que se imponen los espíritus fuertes sobre los débiles.

No han de asustarse los discípulos de aguja de Whort, ni tienen porque saltar presas del desafinamiento de las notas falsas, las Armonías económicas de Bastiat; tranquicense Mayer y Colmeiro, que no trato de destruir sus pespuntos ni sus doctrinas proclamándome jefe pro autoritatem meam de una nueva secta que les haga frente.

Al ocuparme de la moda y de la economía en este trabajo, pretendo más que nada tratar de comprender cómo la economía es hoy sinónima de despilfarro y por qué razón la moda influye en ello.

Y la causa de esta, que parece aberración, ha sido el siguiente caso práctico que presencié dias pasados.

Cierto matrimonio que vive... como puede, que aquí no se trata de denunciar interioridades; se pasa doce horas de las veinticuatro del día, haciendo números para procurar que su... llamémosla renta, dure hasta fin de mes.

Pues bien, tras de haber calculado, no ya por céntimos y octavos, sino hasta por el mayor ó menor quebranto probable de la moneda mejicana, á cuanto salían de gasto diario, y ver que los quedaba un pequeño sobrante para eventualidades; se encuentran poniendo el grito una nota más alta que el diapason normal de esas ranas con cuyo canto nos desvelamos en la actualidad.

¿El secreto? Muy sencillo; la señora había consumido sus economías en una de esas quemaciones que anuncian los comercios, á precios económicos.

Y es claro! como aunque los objetos que se compraron, siendo tan baratos como elegantes, no eran necesarios, resultó el déficit.

Pues convengan ustedes á esa señora que no había hecho un gran negocio económico-doméstico.

Otro rasgo enternecedor, del género económico-elegante. Se trata de una fiesta á la que es preciso asistir, no representando á la clase en que ha nacido uno, sino á la que pretende pertenecer con el objeto de engañar á aquellos que hacen lo mismo.

Y como la compra de tal ó cual prenda es superior con mucho al presupuesto de gastos de la familia, aquí del ingenio económico del jefe ó la jefa.

Mándase á un establecimiento comercial por dos ó tres muestras para escoger; se escoge efectivamente, se luce en el lugar donde era menester y luego... se devuelven las muestras por caras.

La sociedad en que vivimos nos exige todas estas picardiguélas, porque aquí menos que en cualquier parte, ninguno puede llamar á otro porvenir.

La razón es obvia. El que más y el que menos son... bastante bien educados para pronunciar tan denigrante adjetivo.

Por la economía se ha producido de poco tiempo acá una revolución en la industria carroceril que se atribuye por supuesto á la moda.

Un poco añejilla resulta la moda actual, que nuestros abuelos desecharon despues de bien molidos.

Verdad es, que desde que el grillo en el frac, el elefante en los pantalones y la chimeña en el sombrero, se nos impusieron como modelos de buen vestir, pocas han sido las variaciones de la moda.

Anchuras seguidas de estrecheces, lo pequeño sucediendo á las alturas y las recíprocas correspondiente. Hé aquí todo.

Por eso no es extraño que la tartana haya sucedido á vis-á-vis y aún nos cabe la esperanza de ver dentro de poco carrozas en la Luneta: más antiguas serán ciertamente pero no más incómodas.

El caso es tener carruaje. Esto representa un gasto, pero ahí está la industria de abaratarlo con la compensación de las incomodidades y sobre todo con los plazos; esas letras que se pagan á tantos meses vista y que se pierden de idem no pocas veces.

Antes, al llegar el bago, se le hacía comprender la necesidad del carruaje, mayor casi que la de comer.

Nuestro bago entraba conformándose con este principio aristocrático y seguía la corriente del buen tono y del confort sin murmurar.

Pero la facilidad de comunicaciones ha multiplicado la población, que al sufrir este aumento, pretende dar á luz el hijo de todas las grandes capitales.

accidente, no permitirá salir con prontitud á los que vayan dentro, si bien les concederá el derecho de quejarse.

El quiles arruinará al caballo que de el tira, obligado á llevar una carga ligera para compartida pero imposible para sola.

Y sin embargo el quiles se impone y triunfa en toda la línea. ¿Por qué? Porque el quiles es más económico que cualquier otro carruaje.

Porque está de moda y porque teniendo quiles se tiene lo principal. ¡Se tiene coche! Uno (del garbanzal).

Por la Comandancia general del apostadero ha sido aprobado el siguiente movimiento de personal:

Embarco en la corbeta Doña María de Molina de los terceros contramaestres Rufino Graña y Manuel Carballido Sanchez.

Trasbordo de la comisión de Subig á la corbeta Doña María Molina del segundo contramaestre Saturnino Gomez, en relevo del tercero Antonio Campos Rodriguez.

Embarco en el San Quintín del ayudante de máquina, don Marcelo Diaz.

Id. en el vapor Cebú, el tercer condestable José Eserich, en relevo del de su misma clase Manuel Sierra Garcia, que ha sido pasaporteado para la Peninsula.

A LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

(Remitido.)

Tus alas desplegando, oh Nümen amoroso, infunde hoy en mi lira sagrada inspiración; Quiero cantar un himno al Todopoderoso, Quiero que mi voz suene allá en la eterna Sion.

Fugaces ya se ocultan las sombras de la noche Que lóbregas cubrían la tierra por dóquiere; Y viene ya la aurora en su plateado coche Llenando á las criaturas de vivido placer.

El astro rutilante benéfico ilumina El suelo adormecido con su argentino albor, Huyendo avergonzada la niebla blanquecina, Desecha en mil girones del sol al resplandor.

Allá en el alto cielo están mil querubines Que á Ti Dioses Uno y Trino hoy rinden ovación; Y en dulces melodías ardientes Serafines Adorante entonando armónica canción.

Adorante hoy y siempre de limpiadas corrientes Los diáfanos cristales con suave murmurar; Adorante los rios, cascadas y torrentes Volviéndose su furia en dulce susurrar.

Adorante del Líbano los cedros encumbrados, El lirio de sus valles y el fresco tulipán; Adorante sonriente el musgo de los prados, La airosa siempreviva y el grato ilang-ilang.

Adorante hoy y siempre del alto firmamento Las fúlgidas estrellas que á Ti plació crear; Adorante las nubes y el suspirar del viento Y las plateadas olas del anchuroso mar.

Adorante del rayo la estela serpentina Y del airado trueno el horrído fragor; Adorante de Fobo la lumbré purpúrina Y adórate la luna con su radiante albor.

A tu voz soberana brotaron las criaturas Del caos de la nada allá en la eternidad; A tu voz se estreñecen de Sion en las alturas Los ángeles que admiran tu excelsa Potestad.

¿Quién llega á comprenderlo, oh Dios tres veces Santo, Si no mora en el alma la lumbré de la Fé? Mi mente se anonada, y solo humilde canto Consagro hoy al Misterio que siempre veneré.

Un estudiante de la Pampanga.

Junio de 1886

Mañana lunes á las cinco y media de la tarde se reunirá en sesión ordinaria para tratar de asuntos concernientes á la misma, la Junta Inspectora del Hospital de San Juan de Dios.

En el mismo día y á las ocho y media de la mañana, celebrará junta la sección la Hacienda del consejo de Administración para dar cuenta de los asuntos que haya pendientes de resolución.

El M. R. P. Procurador general de padres Dominicos de Filipinas Fr. Nicolás Ortega, ha tenido la atención, que agradecemos, de remitirnos un ejemplar del Estado general de la provincia del Santísimo Rosario, en estas Islas, correspondiente al actual año de 1885.

De su examen resulta que la provincia cuenta 193 religiosos de los cuales se hallan, 47 fuera del Ministerio, 19 en el arzobispado de Manila, 82 en el obispado de Nueva Segovia, 41 en las misiones de Formosa, China y Tong-king españoles, 2 como procuradores de las mismas en Hong-kong y 2 como procuradores en Madrid.

La provincia administra 87 pueblos que cuentan 324.912 contribuyentes y 649.620 almas.

La Intendencia general de Hacienda de estas Islas, cita por la Gaceta de ayer al soldado licenciado Tereso Tionson para enterarle de un asunto que le concierne.

En el vapor España, que sale hoy á las nueve de la mañana para Singapur, España é Inglaterra, van de pasajeros don Julio Suarez Llanos, teniente, señora y dos hijos; don Vicente Villena y Sanz, capitán; doña Joaquina Lopez, con tres hijos, esposa del capitán don Arturo Schmid; David Vergara, hijo del alférez don Domingo; don Arturo Triana y Gutierrez, hijo del teniente coronel don Federico; doña Carolina Fontanes, esposa del capitán don R. Rodriguez, con dos hijos; Pilar y Joaquina, hijas de don Joaquín Garcia, oficial segundo de Administración militar; siete sargentos; un maestro de cornetas, seis cabos y cinco artilleros; don Eugenio Fontela, contador de navio; don José Buitrago Gallego, capitán del segundo batallón del tercer regimiento de infantería; don Pedro Pilon y Sterling, hijo del capitán de navio don Buenaventura; un contramaestre, un condestable, un maestro de viveres, tres guardias del Arsenal, cinco cabos, cinco marineros y 36 soldados de infantería, don Joaquín Beneyto y Perez, juez de primera instancia de Ilocos Norte con un criado, y fray Francisco Funes.

Por el vapor Remus, marcharon en la mañana de ayer para Iloilo: don Manuel Aiveira y un criado; don E. Villanueva, cuatro hijos y dos criados; don Enrique Calvo, con sus hermanas Pilar y Dolores; don Francisco Pacheco y un criado; don Alejandro Linares; don R. Garbanzos y un criado; doña Basilia Pesson, dos hijas y un criado, y varios á proa.

En el Eolus, salieron tambien en la mañana de ayer para Cebú y Surigao: don Quintín Zalvidea y un criado; don Emilio Colmenares, teniente fiscal de la Audien-

cia de Cebú, con su señora doña Sofia Sanz; don Francisco Cueto y señora; don Walter Ambrose; don Olegario Orbeta, señora y un criado; don Mariano Veloso, y varios á proa.

El vapor Zafiro, llegado ayer de China, desembarcó 119 chinos y 60.000 pesos en plata.

Hemos recibido un atento B. L. M. del Dr. Diaz de la Quintana para asistir á la reunion que ha de celebrarse en su casa mañana lunes con el objeto de organizar un Circulo científico literario.

Agradecemos su cortés invitación hacemos votos porque se lleve á cabo tan plausible idea, acerca de la cual emitimos dias pasados nuestra opinion.

Anteayer fué demandado por la casa Smith Bell y ayer detenido por la veterana, un personero cobrador de dicha casa de comercio, acusado de haber cobrado varias cuentas, no entregando en caja las cantidades recibidas.

El detenido ha declarado que la cantidad sustraída asciende á doscientos pesos.

Estando comiendo en la tarde del 18, dos individuos en una carindería del mercadillo de la Divisoria (arrabal de Santa Cruz) les fueron robados dos paraguas por un chino llamado Tam-Sing que emprendió la fuga inmediatamente.

Apercibidos del hecho los propietarios de los payos dieron á correr tras el ratero al que consiguieron alcanzar con ayuda de la guardia veterana, que devolvió los objetos robados á sus dueños y condujo al cuartelillo al ratero.

Noticias militares. El Excmo. Sr. Capitan general ha concedido regreso á la Peninsula al teniente don Francisco Iniesta.

Ha sido destinado al segundo batallón del tercer regimiento de infantería de Marina el capitán don Angel Obregon de los Rios, en la vacante que deja el de igual graduación don José Buitrago.

Se ha ordenado al cuerpo de Sanidad militar sea reconocido el comisario de guerra don Enrique Calvo, conforme lo tenia solicitado.

Al teniente del regimiento de infantería Joló núm. 6, don Leandro Gamila, se le ha concedido dos meses de licencia, por asuntos propios para esta capital, Cavité é Iloilo.

Se ha expedido pasaporte para la provincia de Batangas á favor del alférez de Carabineros, don José Ruiz, con el objeto de que se incorpore á su destino.

De Real orden se ha concedido al médico primero don Vicente Regules, el grado de médico mayor que obtuvo al pasar al ejército de la isla de Cuba, y al propio tiempo resolviendo que cuando los jefes y oficiales de escala cerrada sean bajas en el ejército de Ultramar, por enfermedad, y vuelvan á ser colocados en dichos destinos, entren en los derechos que obtuvieron.

Ha sido destinado de comandante de artillería del parque de Cottabato el oficial que se encuentra en el de Joló, debiendo ser éste sustituido por otro que se nombre en reemplazo de don Luis Carbonell que ha sido destinado al regimiento de infantería Joló núm. 6.

El Excmo. Sr. Capitan general ha expedido pasaporte para que pueda regresar á la Peninsula, á favor de doña Felisa Calvo, esposa del alférez don Santos Diaz.

A la Subinspeccion de las armas generales se ha remitido la instancia del comandante capitán del arma de Caballería, en situación de cuadro don José Lasarte Cebrian, en la que solicita pasar su residencia á la provincia de Albay.

Ha sido nombrado habilitado del cuerpo de Estado Mayor de plazas, el capitán don Matias Machiran primer ayudante de dicho cuerpo.

Se ha solicitado la venida á ésta del capitán del regimiento de infantería Joló núm. 6, destacado en las Islas Marianas, por haber sido nombrado depositario para el año económico entrante, de su regimiento.

Ha sido nombrado el señor don José Diaz, para señalar el terreno donde se vá á instalar la Escuela de tiro al blanco.

Se ha aprobado venga á esta plaza el teniente don Severino Gamboa del arma de infantería, por estar enfermo.

Se ha resuelto se abone medio plus de campaña al destacamento recientemente creado en el pueblo de Mabítac (Laguna.)

Se ha resuelto se haga extensivo el uso del salacot á las fuerzas destacadas al Sur del Archipiélago.

Se ha cursado á Capitanía general la instancia del cabo primero del regimiento de infantería Iberia núm. 2, Florentino Bueno, en la que solicita pasar á continuar sus servicios al instituto de la Guardia civil.

Qué precioso animal es el caballo, cuando se le deja saltar y brincar con alguna libertad.

Y si los que saltan y brincan son dos caballos, el espectáculo es mucho más precioso todavía.

De ello se pudieron convencer ayer tarde durante una hora los vecinos de la calle de Magallanes, en las inmediaciones de nuestra imprenta: donde se refocilaron dos cocheros viendo saltar, cocear, querer pelear y revolcarse por tierra dos hermosos potros.

lado para dichas obras y necesidad de solicitar, tramitar y expedientear un suplemento ó nuevo presupuesto para su terminación, pero aún cuando sea acertada tal suposición es bien triste ver aquellas obras paralizadas y casi medio puente inútil para el tránsito.

En la Administración central de correos de esta capital, se hallan detenidas por insuficiente franqueo las cartas siguientes: Vicente Carag, Cagayan, Solana, 2 4/8 céntos de pesos; Alejo S. Perez, Manila, 2 4/8 id. id.; Gregorio Triviño, Manila, 4/8 id. id.; Tomás Villarba, Manila, Sta. Cruz, 5 id. id.; Fructuoso Rimando, Manila, 2 4/8 id. id.

Ayer se firmaron por el Excmo. Sr. Gobernador general las siguientes licencias de armas:

A favor de don Juan de los Angeles, don Juan Resedo, don Carlos Merkant, de la provincia de Manila; don Remigio Tongson, de la de Ilocos Sur; M. R. P. Fr. José del Olmo, de la de Leite; don Simon Ledesma, de la de Iloilo, y don Florencio Azcárraga de la de Cápiz.

Se ha concedido la medalla del mérito civil por servicios extraordinarios prestados en la Administración general de correos, á los subalternos de aquella dependencia, don Joaquín Rojas, don Mariano G. Rojas, don Pio Clemente, don Carlos R. de Losada, don Florentino Soriano y don Dionisio Orlando.

Desde que se conoce el Pectoral de Anacahuita la tisis y demás enfermedades del pecho, la garganta y los pulmones, no tienen ya razón de ser.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO I despues de Pent.—LA SANTISIMA TRINIDAD.—Stos. Silverio pap., Pablo y Ciríaco mártires; Inocencio y Macario óbs. confs.—Sta. Idaberga virg. I. P. en la Capilla de Ntra. Sra. de Guia en la Catedral.

LUNES.—Stos. Rufino, Ciriaco, Apolinar y Albano mres; Luis de Gonzaga, Paladio, Raimundo y Eusebio confs.—Sta. Demetria virg. y mr. I. P. en las iglesias de la Compañía de Jesus.

MARTES.—Stos. Acacio, Heliodo y compañeros soldados, mres. Flavio, Clemente y Albano, mártires; Paulino de Nola, Niceas y Juan, cfs.—Santa Consorcía virgen.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 21 de junio de 1886.

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el teniente coronel don José Sanchez Castilla.

De imaginaria, el comandante don José Panigada. Hospital y provisiones, Artillería.—Paseo de enfermos, núm. 7.—Reconocimiento de zacate, Caballería.—Música en la Luneta, núm. 6.

De orden del Excmo. Sr. Brigadier Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE MANILA

DIA 18 DE JUNIO DE 1886.

Table with columns for HORAS DE OBSERVACION, MANILA, HONG-KONG, and various meteorological measurements like Bar. red. v., Direccion, F. 1 á 12, Temperat., Hum. relat., Tens. vap., Est. del cielo, Hor. de lluv., Cant. de agua.

SUBASTAS

El día 19 de julio próximo á las diez en punto de la mañana se contratará en público concierto ante la Administración Central de Rentas, Propiedades y Aduanas y simultáneamente ante la Subalternía de Hacienda pública de Batangas, el arriendo por tres años de la renta del juego de gallos del pueblo de Lobo de la mencionada provincia, bajo tipo en progresion ascendente de 91 pesos y siete céntimos.

El 17 del mes próximo á las diez de su mañana ante la Junta de Almonedas de la Direccion civil se subastará en pública licitacion el arriendo del arbitrio de los corrales de pesca en los rios de los pueblos de la provincia de Iloilo, sobre el tipo de trescientos pesos anuales.

CORREOS

Por el vapor Salvadora, que saldrá para Singapur el 22 del actual á las nueve de su mañana, esta Central remitirá á las diez de la noche del día anterior, la correspondencia que haya para dicho punto y Europa.—Manila 19 de junio de 1886.—El Administrador, Teodoro Robles.

MERCANTIL

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADA DE ALTA MAR.

De Hong-kong y Emuy, vapor inglés «Zafiro», en 3 dias del último punto, con 500 toneladas de carga general y 6000 pesos en moneda; á P. Hubbell y comp., su capitán Mr. Talbot, tripulacion 49.

ENTRADAS DE CABOTAGE.

De Bulan y escalas, vapor «Herminia», en 32 horas del último punto, (Bulan) con 84 toneladas de carga general; á Aldecoa y comp., su capitán don Gerardo Anzuategui, tripulacion 27.

De Batangas, vapor «Batang», en 8 horas con 50 toneladas de carga general; á Inchausti y comp., su capitán don José Garteiz, tripulacion 22.

SALIDAS DE CABOTAGE.

Para Iloilo, vapor «Remus», su capitán don Liborio Tremoya, tripulacion 50, con 250 toneladas de carga general.

Para Cebú y escalas, vapor «Eolus», su capitán don Esteban Tremoya, tripulacion 41, con 150 toneladas de carga general.

Para Tacloban y escalas, vapor «Luzon», su capitán don José A. Rodriguez, tripulacion 35, con 50 toneladas de carga general.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.)

REPRESENTADA POR LA

Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo "España."

SU CAPITAN, DON JOSÉ MARÍA SAN PEDRO.

Saldrá el 20 del corriente mes, para Liverpool y Barcelona, con las escalas de costumbre. Admite pasaje solamente.

El vapor correo "Isla de Panay."

SU CAPITAN DON JUAN B. DE BOLLEGUI.

Saldrá el 1.º de julio próximo para Liverpool y Barcelona, con las escalas de costumbre. Admite carga y pasaje.

Administración, Carballo, 2.

VAPOR-CORREO SALVADORA.

Saldrá para Singapore, el martes 22 del corriente a las nueve de la mañana. Admite carga y pasaje José Reyes.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR ZAFIRO. Saldrá para Hong-kong y Emuy el miércoles 23 del actual a las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acúdase a Peele, Hubbell y Comp., Agentes.

PARA ILOILO. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 26 del actual a las seis de la mañana.

Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y C.º

PARA DAGUPAN. Saldrá el vapor Serantes, el miércoles 23 del actual a las cuatro de la tarde.

Para carga y pasaje, acúdase a N. Font.

PARA BOAC, LEGASPI, NUEVA CACERES Y DAET. Saldrá el vapor Bolinao, el miércoles 23 del actual a las cuatro de la tarde.

Admite carga y pasaje Muñoz Hermanos y Sobrinos.

AVISOS

COMPANIA DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS. Agencia de Manila.

VAPORES-CORREOS de MANILA A SAIGON.

El vapor nuevo SAIGON, capitán Utasse, saldrá de este puerto el 22 del corriente a las ocho de la mañana, para Saigon, en combinación en aquel puerto, con el vapor Dymnah de 5000 toneladas, que saldrá para Marsella el 28 de junio.

Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapore, Batavia, Colombo, Calcuta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes y los puertos del Báltico y también para Hong-kong, Sanghai y Yokohama.

Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas.

M. Henry, Agente. Muelle del Rey, núm. 1. 20

DON ROSENDO RUFASTA DE REQUESENS.—ABOGADO. Ofrece a sus amigos y clientes su nueva habitación y buñete, calle Real de Manila, n.º 5. 4

CON SUPERIOR PERMISO. CASA-AGENCIA DE EMPENOS DE DON VICENTE SAINZ. Plaza de Binondo, núm. 11. El lunes próximo 21 del corriente desde las nueve de la mañana en adelante, se venderán en pública almoneda, las alhajas cuyo plazo de empeño ha vencido según reglamento. Vicente Sainz.

MARTILLO DE FEDERICO GALERO. Autorizado por don Vicente Sainz, venderé en pública almoneda, en el local que ocupa su casa-agencia una partida de alhajas finas cuyo plazo de empeño ha vencido. F. Calero.

MARTILLO DE J. GUTIERREZ. 24.—Pasaje de Norzagaray—24. BINONDO. Debidamente autorizado y por cuenta de quien correspondiera venderé en almoneda, sin reserva, el martes 22 del actual a las diez de la mañana, en este establecimiento, piezas de perales y rasos de seda de diferentes colores, pañuelos y delantales de seda negra bordada, cortes de rayadillo para caballeros, paraguas, anillos de oro, id. de metal relojes de bolsillo, papel de fumar, bandejas de maque, cajitas, idem sombreros negros, cristalería y porción de objetos. J. Gutierrez.

SINDICATURA DE LA QUIEBRA DE D. GERÓNIMO MARTINEZ. Se suplica a los señores que adeudan cuentas al establecimiento «La Confianza» se sirvan satisfacerlas al Sindicato que suscribe (oficina de don José Reyes), aperecidos que pasado un mes desde este anuncio, ó sea el 15 de julio próximo, se entregarán al Juzgado las cuentas que no hubieren sido satisfechas, para proceder contra los deudores morosos. Manila 15 de junio de 1886. Guillermo Freyler.

Casa Editorial

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS de CARLOS S. DEL VALLE.

Calle Real, núm. 37, Manila, frente a San Juan de Dios. Oj

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. ¡¡VERDADERA OCASTON!! Debidamente autorizados venderemos, en pública almoneda, varios muebles de Viena, consistentes en sofás, mecedoras, consolas y veladores, porta-tohallas, sombreros de fieltro fino, artículos de loza decorada para adornos de sobre-mesa, camisas finas blancas y de color, lámparas de 1 a 6 luces, calzado para señoras y niñas, cuadros, calcetines y medias, abrigos, fichús y pañolones etc., etc.

La almoneda tendrá lugar el viernes 25 del actual a las diez de su mañana en la casa n.º 53, de la calle de San Jacinto, donde estuvo la fotografía del señor Perelló. Genato y C.º

Fotografía Ultramarina. Don José M. Piñon, tiene el gusto de participar a sus favorecedores y al público en general, que desde esta fecha en unión del muy famoso y acreditado fotógrafo don Carlos W. Kuhmeyer, que por sus méritos ha obtenido premios en distintas exposiciones de Brannschweiz, promete exponer sus trabajos artísticos desde ahora en el «Hotel de Europa» en la Botica Inglesa y en el Café Suizo, donde podrán apreciarse su perfección artística.

El fotógrafo alemán referido, sin hacerle gran favor, es el primero que ha llegado a esta capital sin rival, cuya fama esta muy decantada y cuyo celo reconocido: ofrece a todos los que se dignen honrarle sus servicios en la calle Carriedo, núm. 6, con toda perfección puntualidad y equidad en los precios.

Acudan pues, a esta fotografía que encontrarán satisfechos sus deseos y muy de cerca el mérito fotográfico que goza el señor Kuhmeyer quedando al propio tiempo muy agradecido el que suscribe por el honor que en este caso le dispensaran.

CAVITE. José Baza Enriquez, ofrece a sus antiguos clientes y al público en general, su bufete de abogados en su domicilio calle del Arsenal, núm. 29, en la cabecera. 3

ALQUILERES

CASA N.º 6, EN LA ESCOLTA. Se da en arriendo esta espaciosa finca, decorada con gusto, situada a orillas del Pasig, próxima al puente más transitado de Manila y susceptible de grandes reformas en su interior para establecerse en ella un centro administrativo ó para grandes almacenes de comercio, oficinas etc.; darán razon, Malacanang, n.º 81. 7

SE ALQUILAN las casas números 36, 38 y 40 en la Isla del Romero, del arrabal de Santa Cruz, tienen buenas habitaciones en los altos y entre-suelos; darán razon en el Martillo de Genato y Compañia. jdm0

SE ALQUILA la espaciosa y ventilada casa, calzada de Santamesa, núm. 3, al costado de la rotunda de Sampaloc; darán razon Alix, 100. 4

Compras y ventas.

Tabaco rama. Cayagan é Isabela, cosecha 1883 y 1884 de las clases de 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª en tercios prensados venden BAER SENIOR Y C.º

Bazar Español

ESCOLTA. Recibido por los últimos vapores: LAVABOS de madera con juegos de cristal, CELOCAS de madera, COCINILLAS ECONÓMICAS, BANOS para pies, CUBOS para agua sucia, ALBORANTANTES con retractor, TUBOS para amestralladoras y otros varios efectos. 20, 24, 27

TORRECILLA Y C.ª

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA.

Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros.

GRAN TALLER DE CAMISERÍA

17—ESCOLTA—17.—MANILA.

PRECIOS CORRIENTES

de los tabacos y cigarrillos elaborados por LA EXPORTADORA

FÁBRICA DE TABACOS, ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883.

Agencia—Anloague, núm. 27—Manila.

Table with columns: MENAS ó VITOLAS CUBANAS, Peso por millar, Envases, PRECIO POR MILLAR (Pesos, Cs.), MENAS FILIPINAS, Peso por millar, Envases, PRECIO POR MILLAR (Pesos, Cs.).

ADVERTENCIAS. REMARKS.

Se garantiza que todos los productos de esta fábrica están elaborados con hoja de Cayagan é Isabela de clases superiores, afurada y beneficiada según las prácticas del Gobierno durante la época del estanco.

Se sirven pedidos de provincias hasta ponerlos a bordo en este puerto, siempre que no sean por menos de pfs. 50-, y vengán acompañados de su importe en letras ó documentos de inmediato cobro; debiendo expresarse en los pedidos con toda claridad las clases de cigarrillos así como las marcas que hayan de ponerse en los envases exteriores. Las remesas serán aseguradas según costumbre, mientras no se presente lo contrario.

Todos los pedidos obtendrán la bonificación del 2 1/2, 5 ó 10 por ciento según su importancia. La correspondencia, pueden dirigirla en Castellano, Inglés ó Francés al agente de la Fábrica, Anloague núm. 27.—Manila.

PUESTOS DE ESPENDIO

- INTRAMUROS. Almacén «El Globo», calle de Palacio. Calle Real, núm. 29. Camisería y sastrería de Reyes, Escolta. Tabaquería de la plaza del Vivac. SAMPALOC. Real, (Alix.) núm. 23. BINONDO. Surrural de «La Castellana» S. Ferno. Muralon, Principe, núm. 4, almacén «Las Mercedes». Anloague, núm. 27.

Advertisement for ORIZA LACTE, CREME ORIZA, ORIZA VELOUTE. A VISO á los Consumidores. PERFUMERIA ORIZA. PARIS—207, Calle Saint-Honore, 207—PARIS.

Advertisement for Termómetro Médico de Léon BLOCH. Sistema extra-sensible. Que no está expuesto á las variaciones debidas á la contracción del cristal.

Advertisement for Unico Ferruginoso. Único Ferruginoso. Preparado en los Hospitales de París. Jarabe Durel. Con Per Ferruginoso.

Advertisement for REALIZACION. de todos los efectos de la casa de la C. A. SPRING con rebaja del 25 por ciento de su primitivo costo. 23 ESCOLTA—CASA DE LONDRES.—ESCOLTA 23. La fotografía de Rodolfo Mayer, ha rebajado los precios de todos los retratos y garantiza á sus favorecedores la misma esmerada ejecución como antes.

Advertisement for ELZINGER HERMANOS. 29—ESCOLTA—29. Recibido por vapor ESPAÑA. TRAJES para cristianar; CALZADO para niños; ZAPATITOS de raso para criaturas; PARAGUAS de seda.

Advertisement for South British Fire and Marine Insurance Company of New Zealand. Compañía de Seguros Marítimos y contra incendios. Los que suscriben han sido nombrados Agentes de dicha Compañía, y aceptan riesgos á los tipos corrientes de la plaza. SMITH, BELL Y COMP. Almacén de música «Sta. Cecilia.» 19—REAL—19.—MANILA. Pianos, armoniums, órganos, instrumentos y accesorios y música.—O. Cam p.s.

Bazar—«La Puerta del Sol.»—Manila.

ENTRADA LIBRE.

Precio fijo, económico y al contado.

Monturas inglesas piel de cerdo, para señoras desde pfs. 22. Idem id. id. para caballeros, desde pfs. 8 80. Idem id. id. para niños á pfs. 6 90. Batucolas desde pfs. 0 55. Dobles cabezadas con sus bridas desde pfs. 1 25. Bocacos y filetes para carruaje y montar desde pfs. 0 25. Pistolerías charoladas desde pfs. 3 par. Faroles para carruaje desde pesos 6 25 par. Sudaderos fieltro desde pfs. 1 25. Látigos, tripa, ballena, americanos lejitimos desde pfs. 2 30. de 170x230 c/m á \$ 2 75. de 170x300 » á » 3 50. de 170x350 » á » 4 20. de 170x400 » á » 4 80. Idem de hilo puro, adamascado á pfs. 0 70 la vara. Cortinas de encaje blanco inglés, para puertas desde pfs. 1 90. Colgaduras id. id. id. para camas desde pfs. 0 25 la vara. Cobre-camas de algodón llamadas nido de abeja desde pfs. 2. Macasares con medallones bordados gran fantasia para espaldar de sillas y sillones desde 2 pesetas. Mantas lana pura desde pfs. 3 50. Id. de algodón desde pfs. 0 45. Tohallas turcas buena clase desde pfs. 1 95 la docena. Id. llamadas nido de abeja desde pfs. 1 docena. Mantas rusas ó de esponja muy superiores para baño de 250—185 c/m á pfs. 3 10. Servilletas de hilo puro desde pfs. 2 50 docena.

EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR. J. F. RAMIREZ.

Precios corrientes de la fábrica de cigarrillos LA PUERTA DEL SOL de J. F. Ramirez.

ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883 Calle de la Escolta, Pasaje de la Paz, núm. 11.—Manila

Table with columns: DENOMINACION DE LA VITOLA ó MERA, ENVASES, PESO POR MILLAR (LIBRAS, KILOS, GRAMOS), PRECIO POR MILLAR. Lists various cigarette brands like Imperiales, Regalias, Caballeros, etc.

NOTA.—Todo pedido que no llegue á 500 pesos, 10 por 100 de descuento. Los pedidos de 500 pesos en adelante, 20 por 100 de descuento. El peso neto por millar en los nuevos Habanos, Manilos y Cortados, puede alterarse un poco en más ó menos sin que sufran alteración los precios señalados.

Todos los pedidos serán servidos previo pago al contado y la entrega será hecha al pié de la Fábrica.

N. B. All orders up to pfs. 500—10 por 100 discount, and over that sum 20 por 100. Nuevos habanos, Manilos y cortados may be had a little heavier or lighter in weight at prices stated above. Condition of payment: cash on taking delivery at the factory. 40

EL GLOBO.

PALACIO, N.º 17, ESQUINA A LA DE STA. POTENCIANA. Detalle de la remesa Chacina, Estremadura, recibida por vapor ESPAÑA.

CHORIZOS delgados en tripa de vaca, superior. CHORIZO especial en tripa de cerdo, llamado salchichon colorado. CHORIZO grueso en tripa del cerdo, llamado del cabo. MORCILLAS delgadas, en tripa de vaca. MORCILLA gruesa, en tripa de cerdo. LOMOS embuchados, morrones, salchichas y salchichones. Toda esta variedad, envasada en latas del arroba, 1 1/2 id., 6 libras, 3 idem y se vende tambien por libras sueltas. JAMONES, tocino y manteca pura, en latas del 1/2 y 1/4 arroba. 2

A los cosecheros de azúcar.

AGENCIA DE MIRLES WATSON Y C.º Molinos de sangre y á vapor, defecadoras y evaporadoras, tachos al vacío y centrifugas, listos para entregar. LOS COSECHEROS de Cebú pueden dirigirse á don Pablo Mejia, en aquella ciudad. FEDERICO H. SAWYER. Muelle del Rey, esquina, altos. 2

Advertisement for POUQUES. Especialidad indiscutible de las Aguas de Pougues han sido comprobadas por la Facultad de Medicina de Francia y consiguientemente en los experimentos que se han hecho en sus laboratorios.

Advertisement for ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Unico remedio para la curacion de todas las enfermedades de La Garganta, El Pecho y Los Pulmones. Usado con perseverancia en union del PECTORAL DE ANACHAITTA ha resultado curar á muchos casos desesperados de Consorcio y Tisis. MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GIRAUDIER. edit. res propietarios.

Advertisement for Tabaco rama DEL 84 DE (ECHAQUE) ISABELA. El depósito y venta al por menor, se ha trasladado á los botegues de la fonda de Lala-Ari. Grandes facilidades para las pequeñas elaboraciones. 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30